

dito pretii partem sibi servant, quod tamen interrogante Petro, factum esse negant, quam ob causam ad verbum Petri, uxor post maritum subita morte percussit. Actor. v.

Propter quod deponentes mendacium, loquimini veritatem unusquisque cum proximo suo: quoniam sumus invicem membra. Ephes. iv, 25: 1, Petr. ii, 1.

Nolite mentiri vicem, expoliantes vos verum hominem cum actibus suis, et induentes novum, etc. Coloss. iii, 9.

Non intrabit in eam... abominationem faciens, et mendacium. Apoc. xxi, 27.

Nam foris est omnis qui amat, et facit mendacium. Ibid. xxii, 15.

TITULUS XV.

MENSURA: mensura, quam mensi fueritis, remetietur vobis.—Sin autem mors ejus fuerit subsecuta, reddet animam pro anima. Exod. xxi, 23.

Dixitque Adonibezec: Septuaginta reges amputatis manuum et pedum summitatibus, colligebant sub mensa mea ciborum reliquias: sicut fecit ita reddidit mihi Deus. Adduxeruntque eum in Jerusalem, et ibi mortuus est. Judic. i, 7.

Et ait Samuel: Sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, sic absque liberis erit inter mulieres mater tua: et in frustra concidit eum Samuel coram Domino in Galgalis. i, Reg. xv, 33.

Et restituet mihi Dominus secundum justitiam meam: et secundum munditiam manuum mearum in conspectu oculorum suorum. ii, Reg. xii, 25.

Et retribuet mihi Dominus secundum justitiam meam: et secundum munditiam manuum mearum in conspectu oculorum suorum.

(1) Dejando la mala vida pasada.

(2) El cristiano por el bautismo es un hombre nuevo vestido con la divina gracia.

(3) La del pecador impenitente.

(4) Judas y Simón despues de vencida y tomada su

gan á San Pedro haberse reservado parte de un campo que habian vendido, por cuya mentira, en virtud de la palabra del apóstol, mueren súbita y sucesivamente marido y mujer. Apos. cap. v.)

Por lo cual dejando la mentira, hablad verdad cada uno con su prógimo: porque somos miembros los unos de los otros. Pab. Ep. Efes. cap. iv, v. 25.

No mintais los unos á los otros, despojándoos del hombre viejo con sus hechos (1) y vistiéndoos del nuevo (2). Pab. Ep. Col. cap. iii, v. 9.

No entrará en ella (en la Jerusalem celestial) quien cometa abominacion y mentira. Apoc. cap. xxi, v. 27.

Mas fuera esta todo el que ama y hace mentira. Apoc. cap. xxii, v. 15.

CAPITULO XV.

MEDIDA, RECOMPENSA y CASTIGO. EQUITAD, JUICIO.—Mas si se siguere su muerte (3) pagará alma por alma. Ex. cap. xxi, v. 23.

Y dijo Adonibezec: setenta reyes, á los que fueron cortadas las extremidades de las manos y de los piés, recogian debajo de mi mesa los residuos de mi comida: como yo hice, así me ha pagado Dios. Y llevarónle (4) á Jerusalem, y allí murió. Juec. cap. i, v. 7.

Y dijo Samuel (5): Así como tu espada dejó sin hijos á las mujeres, de la misma manera tu madre entre las mujeres quedará sin hijos. Y Samuel le dividió en trozos delante del Señor en Galgala. Re. lib. i, cap. xv, v. 33.

Y el Señor me pagará según mi justicia: y según la limpieza de mis manos delante de sus ojos (6). Re. lib. ii, cap. xxii, v. 25.

Y me retribuirá el Señor conforme á mi justicia.

capital Becec, le condujeron prisionero habiéndole amputado las extremidades, como él hizo con los reyes á quienes vencía.

(5) Dirigiéndose al guerrero Agag.

(6) David en oracion.

tiam meam: et secundum puritatem manuum mearum retribuet mihi. Psal. xvii, 21.

Non facias violentiam pauperi quia pauper est: neque conteras egenum in porta: quia judicabit Dominus causam ejus, et configet eos, qui confiserunt animam ejus. Prov. xxii, 22.

Væ qui prædatis, nonne et ipse prædaberis? et qui spernis, nonne et ipse sperneris? cum consummaveris deprædationem deprædaberis: cum fatigatus desideris contemnere, contemneris. Isa. xxxiii, 1.

Ece scriptum est coram me: non tacebo, sed reddam, et retribuam in sinum eorum iniquitates vestras et iniquitates patrum vestrorum simul, dicit Dominus. Ibid. lxxv, 6, et lxxvi, 4.

Clamate adversus eam ubique dedit manum ceciderant fundamenta ejus, destructi sunt muri ejus, quoniam ultio Domini est: ultionem accipite de ea, sicut fecit, facite ei. Jerem. l, 15.

Reddit ei secundum opus suum, et juxta omnia quæ fecit, facite illi, quia contra Dominum erecta est, adversum sanctum Israel. Ibid. 29.

Et quomodo fecit Babylon, ut caderent occisi in Israel: sic de Babylone cadent in universa terra. Ibid. li, 49.

Quia hæc dicit Dominus Deus: Et faciam tibi, sicut despexisti juramentum, ut irritum faceres pactum. Ezech. xvi, 59.

Ece ego suscitabo de loco, in quo vendidistis eos: et convertam retributionem vestram in caput vestrum. Et vendant filios vestros et filias vestras in manibus filiorum Juda, etc. Joel. iii, 7.

In quo enim judicio judicaveritis, judicabitini: et in qua mensura mensi fueritis, remetietur vobis. Matt. vii, 2.

Et dicebat illis: Videte quid audiat: In qua

(1) Los israelitas.

(2) Serán castigadas.

(3) Contra Babilonia.

(4) La misma ciudad.

ticia: y segun la pureza de mis manos me retribuirá. Salm. xvii, v. 21.

No hagas violencia al pobre porque es pobre: ni quebrantes al necesitado en la puerta: porque el Señor juzgará su causa, y traspasará á los que le traspasaren el alma. Prov. cap. xxii, v. 22.

Ay de tí que despojas, ¿qué no serás tú tambien despojado? Y tú que desprecias, ¿cómo no serás tambien despreciado? Cuando acabares de despojar serás despojado: cuando dejares de despreciar serás despreciado. Isa. cap. xxxiii, v. 1.

Hé aquí que escrito está delante de mí: no callaré, sino que retornaré y daré su merecido en el seno de ellos. Vuestras iniquidades y las iniquidades de vuestros padres (1) juntamente dice el Señor (2). Isa. cap. lxxv, v. 6. (Cap. lxxvi, v. 4.)

Clamate contra ella (3), en todas partes puso la mano, cayeron sus cimientos, destruidos han sido sus muros, porque venganza es del Señor: tomad venganza de ella: como hizo, haced á ella. Jer. cap. l, v. 15.

Retornadle segun su obra: segun todas las cosas que hizo haceille á ella (4): porque contra el Señor se levantó, contra el Santo de Israel. Jer. cap. l, v. 29.

Y como hizo Babilonia que cayeron muertos en Israel: así caerán de Babilonia muertos en toda la tierra. Jer. cap. li, v. 49.

Porque esto dice el Señor Dios: y te trataré á tí como tú despreciaste el juramento para anular la alianza (5). Ezech. cap. xvi, v. 59.

Hé aquí yo los levantaré del lugar en que los vendisteis: y vuestra paga volverá contra vuestra cabeza, y venderé vuestros hijos y vuestras hijas (6) por mano de los hijos de Judá. Jer. cap. iii, v. 7, 8 y 9.

Pues con el juicio con que juzgareis seréis juzgados: y con la medida con que midiereis, os volverán á medir. Mat. cap. vii, v. 2.

Y les decia (7); atended á lo que vais á oír:

(5) Infringiendo la Ley de Dios.

(6) Las de los pueblos que habian vejado al de Israel.

(7) Jesus á sus discípulos.



mensura mensi fueritis, remetietur vobis, et adjicietur vobis. Marc. iv, 24.

Date et dabitur vobis: mensuram bonam et conferam et coagitatam et superfluentem dabunt in sium vestrum. Eadem quippe mensura qua mensi fueritis remetietur vobis. Luc. vi, 38.

MENSURA: et pondera debent esse justa.—Nolite facere iniquum aliquid in iudicio, in regula, in pondere, in mensura. Statera justa, et aequa sint pondera, justus modus, aequusque sextarius. Lev. xix, 35.

Non habebis in saculo diversa pondera, majus et minus, nec erit in domo tua modius major et minor. Deut. xxv, 43.

Statera justa, et Ephi justum, et batus justus erit vobis, etc. Ezech. xlv, 40.

Numquid justificabo stateram impiam, et sacelli pondera dolosa? Mich. vi, 11. Amos, viii, 5.

Statera dolosa abominatio est apud Dominum: et pondus aequum, voluntas ejus. Prov. xi, 4; xx, 10 et 23.

Pondus et statera iudicia Domini sunt: et opera ejus omnes lapides sacculi. Ibid. xvi, 11.

Pondus, et pondus, mensura et mensura: utrumque abominabile est apud Deum. Ibid. xx, 10.

TITULUS XVI.

MERCES: et Mercenarius remunerandus.—Non morabitur opus mercenarii tui apud te usque mane. Lev. xix, 13.

Non negabis mercedem indigentis et pauperis fratris tui etc. ne clamet contra te ad Dominum, et reputetur tibi in peccatum: Sed eadem die reddes ei pretium laboris sui ante solis occasum, quia pauper est, et ex eo sustentat animam suam. Deut. xxiv, 14.

(1) Medidas para los gramos que usaban los antiguos, segun hemos ya explicado.

Con la medida que midiereis, os medirán á vosotros y se os añadirá. Marc. cap. iv, v. 24.

Dad y se os dará: buena medida y apretada, y remedida, y colmada, darán en vuestro seno. Porque con la misma medida que midiereis os volverán á medir. Luc. cap. vi, v. 38.

MEDIDAS Y PESOS DEBEN SER JUSTOS. Comercio.—No queráis hacer ninguna cosa injusta en juicio, en regla, en peso, en medida. La balanza sea justa y las pesas iguales. Justo el el modio, y el sextario igual (1). Lev. cap. xix, v. 35 y 36.

No tendrás en tu saco diversos pesos mayor y menor; ni habrá en tu casa modio mayor y menor. Deut. cap. xxv, v. 43 y 44.

Sea justa vuestra balanza, y justo el ephi, y justo vuestro bato. Ezech. cap. xlv, v. 40.

¿Por ventura daré por justa la balanza injusta, y los falsos pesos del saquillo? Miq. cap. vi, v. 11; Am. cap. viii, v. 5.

La balanza engañosa es abominacion delante del Señor; y el peso justo es su voluntad. Prov. cap. xi, v. 4. (Cap. xx, v. 10 y cap. xxiii.)

Peso y balanza son los juicios del Señor; y obras de él todas las piedras del saquillo. Prov. cap. xvi, v. 11.

Peso y peso, medida y medida; ambas cosas abominables delante del Señor (2). Prov. cap. xx, v. 10 y 13.

TITULO XVI.

JORNAL: y JORNALERO, OBRERO. Debe ser remunerado.—No estará detenido en tu poder la paga de tu jornalero hasta el dia de mañana. Lev. cap. xix, v. 13.

No negarás la paga á tu hermano menesteroso y pobre, ó al forastero que mora contigo en la tierra y está dentro de tus puertas: sino que en el mismo dia antes de ponerse el sol le darás el salario de su trabajo, porque es pobre y con ello sustenta su vida. Deut. cap. xxiv, v. 14 y 15.

(2) Si encierran fraude ó son exactas en perjuicio del prójimo.

Quicumque tibi aliquid operatus fuerit, statim ei mercedem restitue, et merces mercenarii tui apud te omnino non remaneat. Tob. iv, 16.

Dignus est enim operarius mercede sua. Luc. x, 7; Matt. x, 40.

Ei autem qui operator, merces non impatur, secundum gratiam, sed secundum debitum. Rom. iv, 4.

NON DEFRAUDANDUS.—Qui aufert in sudore panem, quasi qui occidit proximum suum. Qui effundit sanguinem, et qui fraudem facit mercenarius, fratres sunt. Eccli. xxxiv, 26.

Ecce merces operariorum, qui messuerunt regiones vestras, qua fraudata est á vobis, clamat: et clamor eorum in aures Domini Sabaoth introvit. Jacob. v, 4.

MERCES operariorum. Vide LABOR.

MERCES: debetur operibus bonis. Vide et OPERA bona etc.—Nonne si bene egeris, recipies: sin autem male, statim in sordibus peccatum aderit? Gen. iv, 7.

Factus est sermo Domini ad Abraham, per visionem dicens: Noli timere Abraham, ego protector tuus sum, et merces tua magna nimis. Ibid. xv, 4.

Deus reddit unicuique secundum opera sua. Psal. lxi, 43. Matt. xvi, 27. Rom. ii, 6.

Inclinavi cor meum ad faciendas justificationes tuas in æternum, propter retributionem. Psalm. cxviii, 42.

Impius facit opus instabile: seminanti autem justitiam, merces fidelis. Prov. xi, 18.

Iusti autem in perpetuum vivent, et apud Dominum est merces eorum, et cogitatio illorum apud Altissimum. Sap. v, 16.

Et reddidit justis mercedem laborum suorum, et deduxit illos in via mirabili: et fuit illis in velamento diei, et in luce stellarum per noctem. Ibid. x, 17.

(1) De manifesto. En las puertas de la ciudad se

A todo aquel que hubiere trabajado alguna cosa para ti, dale luego su jornal, y la soldada de tu jornalero, de ningun modo quede en tu poder. Tob. cap. iv, v. 15.

Porque digno es el trabajador de su salario. Luc. cap. x, v. 7. (Marc. cap. x, v. 40.)

Y al que trabaja no se le cuente el jornal por gracia, sino por deuda. Pab. Ep. Rom. cap. iv, v. 4.

JORNALERO: no debe ser defraudado.—Quien quita el pan del sudor es como el que mata á su prójimo. Quien derrama sangre, y quien defrauda al jornalero, hermanos son. Eclo. cap. xxxiv, v. 26 y 27.

Mirad que el jornal que defraudasteis á los trabajadores que segaron vuestros campos, clama; y el clamor de ellos suena en los oídos del Señor de los ejércitos. San. Ep. cap. v, v. 4.

MERCED: de los jornaleros. Véase TRABAJO.

RECOMPENSA: se debe por las buenas obras.

—Véase OBRAS buenas y VIRTUDES.—No es cierto que si bien hicieres serás recompensado; y si mal, estará luego á las puertas (1) el pecado? Gén. cap. iv, v. 7.

Vino palabra del Señor á Abraham en vision, diciendo: No temas Abraham, yo soy tu protector, y tu galardón grande sobre manera. Gén. cap. xv, v. 4.

(El Señor recompensa á cada uno, segun sus obras. Sal. lxi, v. 13. Mat. cap. xvi, v. 27. Pab. Ep. Rom. cap. ii, v. 6.)

He inclinado mi corazón á ejecutar eternamente tus justificaciones, por la retribucion. Salm. cxviii, v. 42.

El impio hace obra, que no subsiste: mas para el que siembra justicia hay recompensa fiel. Prov. cap. xi, v. 18.

Los justos para siempre vivirán, y su recompensa está en el Señor, y el pensamiento de ellos en el Altísimo. Sab. cap. v, v. 16.

Y dió á los justos el galardón de sus trabajos, y los condujo por camino maravilloso, y sirviotes de todo todo el dia, y de lumbré de estrellas por la noche. Sab. cap. x, v. 17.

instalaban los tribunales para administrar justicia.



Qui timetis Dominum, credite illi: et non evacuabitur merces vestra, etc. Eccli. II, 7.

Benedictio Dei in mercedem justí festinat, et in hora veloci processus illius fructificat. Ibid. XI, 24.

Non impudiaris orare semper, et ne verearis usque ad mortem justificari: quoniam merces Dei manet in aeternum. Ibid. XVIII, 22.

Da mercedem sustentibus te, ut Prophetæ tui fideles inveniantur: et exaudi orationes servorum tuorum, etc. Ibid. XXXVII, 48.

Dedit mihi Dominus linguam mercedem meam: et in ipsa laudabo eum. Ibid. LI, 20.

Operamini opus vestrum ante tempus, et dabit vobis mercedem vestram in tempore suo. Ibid. 38.

Dicite justo, quoniam bene, quoniam fructum adventionum suarum comedet. Vae impio in malum: retributio enim manuum ejus fiet ei. Isa. III, 40.

Hæc dicit Dominus: Quiescat vox tua a ploratu, et oculi tui a lacrimis: quia est merces operi tuo, ait Dominus: et revertentur de terra inimici. Jerem. XXXI, 16.

Gaudete, et exultate, quoniam merces vestra copiosa est in caelis: sic enim persecuti sunt Prophetas, qui fuerunt ante vos. Matt. V, 12.

Attendite, ne justitiam vestram faciatis coram hominibus, ut videamini ab eis: alioquin mercedem non habebitis apud Patrem vestrum, qui in caelis est. Ibid. VI, 4.

Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, mercedem Prophetæ accipiet: qui recipit justum in nomine justí, mercedem justí accipiet. Et quicumque potum dederit uni ex minimis istis calicem aque frigidæ tantum in nomine discipuli, amen dico vobis, non perdet mercedem suam. Ibid. X, 41.

(1) Se conduce.

(2) Jesús á los apóstoles.

Los que teméis al Señor, aguardad su misericordia; y no os apartéis de él, porque no caigais. Eclo. cap. II, v. 7.

La bendición de Dios se apresura á recomendar al justo, y en breve tiempo le hace crecer y fructificar. Eclo. cap. XI, v. 24.

Nada te impida de orar siempre, y no te avergüences de justificarte hasta la muerte: porque el galardón de Dios permanece para siempre. Eclo. cap. XVIII, v. 22.

Remunera á los que te esperan con paciencia, para que tus profetas sean hallados fieles: y oye los ruegos de tus siervos. Eclo. cap. XXXVII, v. 48.

Me dió el Señor lengua en mi recompensa; y con ella le alabaré. Eclo. cap. LI, v. 20.

Haced vuestra obra antes del tiempo; y os dará vuestro galardón á su tiempo. Isa. cap. LI, v. 38.

Decid al justo, que bien (1), porque comerá el fruto de sus designios. Ay del impío que va al mal: porque se le dará la paga de sus manos. Isa. cap. III, v. 40 y 41.

Esto dice el Señor: Cese de llorar tu voz y de verter lágrimas tus ojos: porque galardón hay para tu obra, dice el Señor: y volverán de la tierra del enemigo. Jer. cap. XXXI, v. 16.

Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón muy grande es en los cielos (2). Pues así también persiguieron á los profetas que fueron antes de vosotros. Mat. cap. V, v. 12.

Mirad que no hagáis vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos de ellos: de otra manera, no tendreis galardón de vuestro padre, que está en los cielos. Mat. cap. VI, v. 4.

El que recibe á un profeta en nombre de un profeta, galardón de profeta recibirá: y el que reciba á un justo en nombre de justo, galardón de justo recibirá. Y todo el que diere á beber á uno de aquellos pequeñitos (3) un vaso de agua fría tan solamente en nombre de discípulo: en verdad os digo (4) que no perderá su galardón. Mat. cap. X, v. 41 y 42.

(3) Pobres ó necesitados.

(4) Habla el Señor.

Cum sero autem factum esset, dicit Dominus vineæ procurarius suo: Voca operarios, et redde illis mercedem, incipiens a novissimis usque ad primos. Matth. XX, 8.

Quisquis enim potum dederit vobis calicem aque in nomine meo, quia Christi estis: amen dico vobis non perdet mercedem suam. Marc. IX, 40.

Verumtamen diligite inimicos vestros: benefacite, et mutuum date; nihil inde sperantes: et erit merces vestra multa, et eritis filii Altissimi, quia ipse benignus est super ingratos et malos. Luc. VI, 35.

In eadem autem domo manete: edentes et bibentes que apud illos sunt: dignus est enim operarius mercedem suam. Nolite transire de domo in domum. Ibid. X, 7.

Et qui metit, mercedem accipit, et congregat fructum in vitam aeternam: ut et qui seminat, simul gaudeat, et qui metit, etc. Joan. IV, 36.

Ei autem qui operatur, merces non imputatur secundum gratiam, sed secundum debitum. Rom. IV, 4.

Qui autem plantat, et qui rigat, unum sunt. Unusquisque autem propriam mercedem accipiet secundum suum laborem. I, Cor. III, 8; Galat. VI, 5.

Dicit enim Scriptura: Non alligabis os bovi trituranti. Et: Dignus est operarius mercedem suam. I, Tim. V, 18; I, Cor. IX, 9.

Ecce venio cito, et merces mea mecum est, reddere unicuique secundum opera sua. Apoc. XXII, 12.

## TITULUS XVII.

MESIAS: *Messias, idest Christus, et verus unctus est Dominus noster Jesus.*—Invenit hic primum fratrem suum Simonem, et dicit ei: Invenimus Messiam, (quod est interpretatum Christus.) Joan I, 41.

(1) Parábola de Jesucristo demostrando que sin faltar á la justicia divina puede Dios premiar las ac-

Y al venir la noche dijo el dueño de la viña á su mayordomo: llama á los trabajadores y págales su jornal, comenzando desde los posteriores hasta los primeros (1). Mat. cap. XX, v. 8.

Y cualquiera que os diere á beber un vaso de agua, en mi nombre, porque sois de Cristo: en verdad os digo que no perderá su galardón. Marc. cap. IX, v. 40.

Amad pues á vuestros enemigos: haced bien y dad prestado, sin esperar por eso nada, y vuestro galardón será grande, y sereis hijos del Altísimo, porque él es bueno aun para los ingratos y malos. Luc. cap. VI, v. 35.

Permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que ellos tengan: porque el trabajador digno es de su salario. No paseis de casa en casa. Luc. cap. X, v. 7.

Y el que siega recibe jornal, y allega fruto para la vida eterna: para que se gocen á una el que siembra y el que siega. Ju. cap. IV, v. 36.

Y al que obra no se le cuenta el jornal por gracia, sino por deuda. Pab. Ep. Rom. cap. IV, v. 4.

Y el que plantó, y el que siega son una misma cosa. Mas cada uno recibirá su propio galardón según su trabajo. Pab. ep. I, Cor. cap. III, v. 8; ep. Gal. cap. VI, v. 5.

Porque dice la Escritura: no emborazarás al buey que trilla. Y el obrero es digno de su jornal. Ep. I, Tim. cap. V, v. 18. (Ep. I, Cor. cap. IX, v. 9.)

Hé aquí que vengo presto, y mi galardón va conmigo, para recompensar á cada uno según sus obras. Apoc. cap. XXII, v. 12.

## TITULO XVII.

MESIAS: *Cristo Jesús Nuestro Señor es el verdadero unguido.*—Este (2) halló primero á su hermano Simon y le dijo: Hemos hallado al Mesias. (Que quiere decir el Cristo.) Ju. cap. I, v. 41.

ciones meritorias de los hombres de diversa manera.  
(2) San Andrés.



Dicit ei mulier: Scio quia Messias venit, (qui dicitur Christus); cum ergo venerit ille, nobis annuntiabit omnia. Joan. iv, 25.

Alii dicebant: Hic est Christus. Quidam autem dicebant: Numquid a Galilea venit Christus? Ibid. vii, 41.

Ait illis: Utique Domine, ego credidi, quia tu es Christus Filius Dei vivi, qui in hunc mundum venisti. Ibid. xi, 17.

Dicit ille Jesus: Tu dixisti; verumtamen dico vobis; amodo videbitis Filium hominis, sedentem a dextris virtutis Dei, et venientem in nubibus caeli. Math. xxvi, 64.

Jesus autem dixit illi: Ego sum, etc. Marc. xiv, 62; Luc. xxi, 27.

Si tu es Christus, dic nobis. Et ait illis: Si vobis dixeró, non credetis mihi. Luc. xxii, 66.

Triá disserebat eis de Scripturis. Adaperiens et insinuans quia Christum oportuit pati, et resurgere a mortuis: et quia hic est Jesus Christus, quem ego annuntio vobis. Actor. xvii, 2.

Vehementer enim Judaeos revincebat publice, ostendens per Scripturas, esse Christum Jesum. Ibid. xviii, 28; xix, 4.

Omnis qui credit, quoniam Jesus est Christus, ex Deo natus est. Et omnis qui diligit eum qui genuit, diligit et eum qui natus est ex eo. I, Joan. v, 1.

TITULUS XVIII.

MINISTERIUM Dei.—In omni virtute tua dilige eum, qui te fecit: et ministros ejus ne derelinquas. Eccli. vii, 32.

(1) La Samaritana a Jesus.

(2) Marta a Jesus.

(3) A Caifás, cuando le preguntó ¿eres tú el Mesias hijo de Dios vivo?

Millia millium ministrabant ei, etc. Dan. vii, 10. Apoc. v, 11.

Tunc reliquit eum diabolus: et ecce Angeli accesserunt, et ministrabant ei. Matt. iv, 11.

Si quis ministrat, me secutur: et ubi sum ego, illic et minister meus erit. Si quis mihi ministraverit, honorificabit eum Pater meus. Joan. xii, 26.

Sic nos existimet homo, ut ministros Christi, et dispensatores mysteriorum Dei. I, Cor. iv, 1.

Sed in omnibus exhibeamus nos metipsos sicut Dei ministros. II, Cor. vi, 4.

MINISTERIUM humanum.—Ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat. Psalm. c, 5.

Acceptus est regi minister intelligens: iracundiam ejus inutilis sustinebit. Prov. xiv, 28.

Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam laborum suorum habebit amicum regem. Ibid. xxii, 11.

Secundum judicem populi, sic et ministri ejus. Eccli. x, 2. Prov. xxix, 12.

MINISTER: et Ministerium. Ministerium etiam malorum opera dignatur uti Dei bonitas.—Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus, et in nomine tuo demonia ejecimus: et in nomine tuo virtutes multas fecimus? Matt. vii, 22.

Respondit illi Joannes, dicens: Magister, vidimus quemdam in nomine tuo ejectionem demonia, qui non sequitur nos, et prohibuimus eum, etc. Marc. ix, 37. Luc. ix, 49.

MINISTROS: Quos etiam malos jubet audire.—Super cathedram Moysi sederunt Scribae et Pharisei, Omnia ergo quaecumque dixerint vobis servate, et facite: secundum opera vero eorum nolite facere: dicant enim et non faciunt. Matt. xxiii, 2.

(1) Vision del profeta simbolizado a la Iglesia.

(2) A Jesus despues de haberle tentado.

Millares de millares le servian etc. (1) Dan. cap. vii, v. 10. Apoc. cap. v, v. 11.

Entonces le dejó el diablo (2): y hé aquí los Angeles llegaron y le servian. Mat. cap. iv, v. 11.

Si alguno me sirvo (3), sígame: y en donde yo estoy allí tambien estará mi ministro. Y si alguno me sirviere, le honraré mi padre. Ju. cap. xii, v. 26.

Así nos tenga el hombre (4) como ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios. Pab. ep. I, Cor. cap. iv, v. 1.

Antes en todas cosas nos mostremos como ministros de Dios. Pab. ep. II, Cor. cap. vi, v. 4.

MINISTERIO: humano, AUTORIDADES.—El que andaba en caminos sin mancilla, ese me servia. Salm. c, v. 5.

Es acepto al rey un ministro entendido, mas el inepto sufrirá su ira. Prov. cap. xiv, v. 28.

Quien ama las sinceridades de corazón por la gracia de sus labios tendrá por amigo al rey. Prov. cap. xxii, v. 11.

Segun el juez del pueblo, así son sus ministros. Eclo. cap. x, v. 2. Prov. cap. xxix, v. 12.

MINISTRO: SACERDOTE, ECLESIASTICO PRELADO. La bondad de Dios se sirve hasta de las obras de sus malos ministros.—Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿pues cómo profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Mat. cap. vii, v. 22.

Y le respondió Juan diciendo: maestro, hemos visto a uno que lanzaba demonios en tu nombre, que no nos sigue y se lo vedamos. Marc. cap. ix, v. 37. Luc. cap. ix, v. 49.

MINISTROS: malos deben ser obedecidos.—Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los fariseos. Guardad pues y haced lo que os dijeren: mas no lo hagais segun las obras de ellos: porque dicen y no hacen. Mat. cap. xxiii, v. 2 y 3.

(3) Dice Jesucristo.

(4) A los sacerdotes.



TITULUS XIX.

MIRACULA.—Tempore diluuii miraculose salvavit Dominus Noe cum uxore et tribus filiis suis, uxoribus eorum, tum etiam de cunctis animalibus masculum et feminam fecit servari per arcam. Gen. vii.

Præsumptionem hominum; turrim usque ad cælum edificare volentium, miraculose represit Dominus confundendo linguas. Ibid. xi.

Vide ibidem quomodo multa fecerit Dominus miracula per Moysen, dum educit filios Israel de Aegypto. Exod. vii, viii, ix et x.

Grande miraculum fuit, quod nunquam defuit columna nubis per diem nec columna ignis per noctem populo exeunti de Aegypto ad terram promissionis. Ibid. xii, xxi et xxii.

Memorandum et terribile miraculum fuit in divisione et exsiccatione maris rubri, quando transierunt filii Israel sicco pede, Aegyptii vero in mediis fluctibus obvoluti. Ibid. xiv.

Per lignum Moyses ostensum miraculose dulcorate sunt aquae. Ibid. xvi, 45.

Murmurationes in Sin pro cibo Israelitis pluit Dominus coturnices et Manna ad salutem. Ibid. xvi.

Rursus murmurantibus pro aqua filii Israel, dat Dominus aquam de petra, et in monte Moyses extensis manibus orante, vincunt ipse Amalecitas. Ibid. xvii.

Ocasione seditionis Core et complitum suorum, multa miracula contigerunt, dum eos vivos terra absorbet, et ignis 250 viros offerentes incensum, et alios 14700, murmurantes consumpsit incendium, quod oratione sua Aaron compescuit. Num. xvi.

Sumptis 42. Virgine a duodecim tribuum, Principibus sola Aaronis virga floruit: ac fructum producit. Hoc miraculo et iudicio sacerdotium illi a Deo confirmatur. Ibid. 47.

Percussit filii Israel a serpentibus ignitis, et aspicientes serpentem teneum curabantur. Ibid. xxi, 8.

TITULO XIX.

MILAGROS.—(Salvâronse milagrosamente del diluvio universal, por la voluntad de Dios, Noé con sus tres hijos y sus mujeres, junto con los animales que mandó guardar en el arca. Gén. cap. vii.)

(El Señor abatió la soberbia de los hombres confundiendo las lenguas, cuando intentaron edificar la torre de Babel. Gén. cap. xi.)

(Multitud de milagros hizo Dios por medio de Moisés, en la salida de los hebreos de Egipto. Ex. cap. vii, viii, ix y x.)

(Como gran milagro deben considerarse las columnas de humo y de fuego que respectivamente guiaban de día y de noche, á los israelitas en su peregrinacion por el desierto á la tierra de promision. Ex. cap. xii, xxi y xxii.)

(Milagro terrible y admirable fué el paso del Mar Rojo por los israelitas á pié enjuto y la muerte instantánea de sus perseguidores los egipcios, ahogados entre las olas. Ex. cap. xiv.)

(Moisés endulza milagrosamente con un leño las aguas. Ex. cap. xvi, v. 45 y 45.)

(Para acallar las murmuraciones de los israelitas, Dios, envió una lluvia de codornices y de maná hasta que se saciaron. Ex. cap. xvi, Núm. cap. xi.)

(Moisés hace brotar agua de un peñasco para aplacar la murmuracion de los hijos de Israel y orando con las manos levantadas en el monte, vencen estos á los Amalecitas. Núm. cap. xvii.)

(La tierra se traga vivos á los sediciosos Dathan y Abiron, y el fuego abrasa otros 250 que ofrecian incienso. Amolinase el pueblo y perecen 14700; pero las oraciones de Aaron detienen la corriente de las llamas. Num. cap. xvi.)

(Toman su vara cada uno de los príncipes de las doce tribus de Israel; pero solo la de Aaron floreció y produjo fruto siendo de esta milagrosa manera confirmado en el sacerdocio. Num. cap. xvi, v. 47.)

(Los israelitas á quienes las víboras habian picado, se curaban mirando la serpiente de bronce. Núm. cap. xxi.)

Veniens Balaam maledicendum populo Dei, redargutus fuit ab Asina cui insidebat. Num. xxi, 43.

Aduxit vos quadraginta annis per desertum: non sunt atrita vestimenta vestra, nec calceamenta pedum vestrorum vetustate consumpta sunt. Deut. xxix, 5.

Ingressis filii Israël fluvium Jordavis intumescabant aquae superiores ad instar montis, inferiores in mare mortuum descenderunt. Josue. iii.

Post varios septem dierum circuitus cum arca muri Jericho corruerunt. Ibid. vi.

Quinque reges oppugnantes urbem Gabaon immoto sole unius diei spatio vincuntur. Ib. x.

Per arcam Domini à Philistheis captam, multa fuerunt facta miracula. I, Reg. v.

David qui juvenis inexpertus, inermis, prevaluit adversus Philisthaum armatum Goliath. I, Reg. xvii.

Elias cælum triennio claudit, primaque pascitur a corbis, deinde a muliere Sarepta, cujus hydria farinae, et lecythus olei non minuantur, cujus etiam filius mortuus oratione Eliae resuscitatur. III, Reg. xvii.

Elias ignem; holocaustum mirabiliter consumantem, a Domino precibus impetrat. Deum post orationem ejus facta est pluvia grandis. Ibid. xviii, 37 et 45.

Dehinc Angelus Domini panem et aquam Eliae ostendit, quem panem divinitus missum edit aquamque bibit, et ambulabit in fortitudine cibi illius, quadraginta diebus et quadraginta noctibus usque ad montem Dei Horeb. Ibid. xix, 5.

Vaticinantur Eliae de Jezabel, quod impletur conf. Ibid. xxi, 23; iv, Reg. ix, 36.

Duos quinquagenarios Principes et quinquaginta viros qui erant sub eis, Elia virtute caelestis devorat ignis, tertio principe sua morte.

(1) El Señor, decía Moisés á los israelitas.

Balaam es reprendido por su jumento, cuando se dirigia á maldecir al pueblo de Dios. Núm. cap. xxi, v. 43.)

Os ha traído (1) cuarenta años por el desierto: no se han gastado vuestros vestidos ni se han consumido con la vejez los calzados de vuestros piés. Deut. cap. xxix, v. 5.)

(Paso milagroso del Jordan por los israelitas deteniéndose las aguas para dejar seca la madre del río. Josué, cap. iii.)

(Después de haber paseado el arca del Señor alrededor de las murallas de Jericó por espacio de siete días, arruináronse milagrosamente. Josué, cap. vi.)

(Josué detiene el curso del sol para acabar de vencer en un solo día á los cinco reyes que situaban la ciudad de Gabaon. Josué, cap. x.)

(Habiendo caído en poder de los filisteos el arca de la Alianza hizo muchos milagros. Re. lib. i, cap. v.)

(David niño é inermes vence milagrosamente al filisteo Goliat. Re. lib. i, cap. xvii.)

(El profeta Elias cierra las cataratas del cielo por tres años; es alimentado por los cuervos; despues por la viuda de Sarepta cuya orza de harina y alcuza de aceite nunca se mermaban, resucitando además á su hijo. Re. lib. iii, cap. xvii.)

(Por las oraciones de Elias es consumido milagrosamente con fuego el holocausto y descendiendo abundante lluvia del cielo. Re. lib. iii, cap. xviii, v. 45.)

(Después que el Angel dió á Elias pan y agua,) confortado con aquella comida, caminó cuarenta dias y cuarenta noches, hasta llegar al monte de Dios Horeb. Re. lib. iii, cap. xix, v. 5 y siguientes.)

(Profecías de Elias contra Jezabel (2) y su cumplimiento. Re. lib. iv, cap. ix.)

(Por intercesion de Elias perecen abrasados con el fuego del cielo dos principes y los cincuenta hombres que mandaban; pero mas

(2) La reina impía.



desia servato cum quo jussu Angeli Elias descendit. IV, Reg. I, 9.

Tandem divisit Elias pallio suo aquas Jordanis, ut ipso et Eliseus transire posset. Elia autem in caelum igneo curru raptus, Eliseus duplicem ejus spiritum accipit, ac pallio Eliae rursus Jordanis aquas dividit, ac per sicum transit. Ibid. xxxviii.

Aqua Jericho ac terra sterilitas inmisso per Eliseum sale sanantur, puerique illum lesirridem quadraginta duo ab ursis lacerantur. Ibid. 19.

Facite alveum torrentis hujus fossas et fossas. Haec enim dicit Dominus: Non videbitis ventum, neque pluviam: et alveus iste replebitur aquis, et bibetis vos, et familiae vestrae, et jumenta vestra, etc. Ibid. iii, 16.

Eliseus vidua debitis oleum augmentat, quo salvat creditoribus. Porro Sunamitidi hospiti suae filium a Deo impetrat, quem postea mortuum suscitavit. Farina quoque pulmento infusa, amara olera dulcoravit, et paucis panibus multos satiavit. IV, Reg. iv.

Naaman Syrum Eliseus septena in Jordane lotionem mundat a lepra. Ibid. v, 10.

Absens tanquam praesens malitiam servi sui cognovit, cui propter munera mendacio extorta, ab Eliseo spreto, lepra perpetuo adhaesit. Ibid. 26.

Eliseus ferrum securis natans super aquas facit, postea regis Syria milites ab ipso quasi excaecati in Samariam ducuntur, et servo curus igneos etc. in auxilium sui monstrat tandem abscondita et absentia iterum clara et praesentia cognoscit. Ibid. vi, 32.

Eliseus in Samaria praedicit fore frumenti abundantiam, quam leprosi quatuor annuntiant, terribis miraculose Syria a Deo ac omnibus relictis obsidionem solventibus. Dux

(1) Dijo Eliseo.

humilde el tercero se salvó, siguiéndole el profeta por orden del Angel. Re. lib. iv, cap. i, v. 9.)

(Pasa Elias con su discípulo Eliseo el Jordan arrojando su manto. Sabe aquel al cielo en un carro de fuego: recibe Eliseo su espíritu, toma el manto de su maestro y vuelve á pasar el Jordan. Re. lib. iv, cap. xxxviii.)

(Eliseo alcanza una lluvia y vuelve la fertilidad á la estéril tierra de Jericó derramando sobre ella sal. Son devorados por dos osos cuarenta muchachos que se burlaron del profeta. Re. lib. iv, cap. ii, v. 19.)

Haced (1) en el canal de este arroyo, fosos y fosos. Porque esto dice el Señor: No vereis viento ni lluvia: y este canal se llenará de agua, y beberéis vosotros, y vuestras familias, y vuestras bestias (2). Re. lib. iv, cap. iii, v. 16 y 17.

(Eliseo libra de sus acreedores á la mujer de Sunam, que le habia dado hospitalidad, aumentando el aceite para que con su importe le pagase, resuscita al hijo de esta viuda, purifica la harina corrompida y satisface el hambre de mucha gente con pocos panes. Re. lib. iv, cap. iv.)

(Sana Eliseo de la lepra al siro Naaman, despues de haberse lavado en el Jordan siete veces. Re. lib. iv, cap. v, v. 10.)

(Ausente el mismo profeta adivina la maldad de su criado, quien por haber obtenido con engaño los regalos de Naaman que su Señor rehusó, fué castigado con lepra perpétua. Re. lib. iv, cap. v, v. 26.)

(Hace flotar Eliseo el hierro de una hacha, ofusca á los soldados del rey de Siria, que son conducidos á Samaria, muestra á su criado los carros de fuego que debian prestarles auxilio, y conoce con claridad suma los sucesos recónditos y futuros. Re. lib. iv, cap. vi.)

(Profetiza Eliseo abundancia de trigo en Samaria, cuya nueva anuncian cuatro leprosos; pronostica el levantamiento del sitio por los sirios milagrosamente aterrados por el Se-

(2) Así sucedió.

autem quidam Elisei verbo incredulus, a turba conculeatur in porta Samariae, uti itidem Eliseus praedixerat. Ibid. vii.

Post septennem famem, ab Eliseo praedicta Sunamitis, quae ipsius consilio peregrinata erat, reversa, suos agros cum fructibus recuperat. Eliseus Benadad aegrotantem praedicit moriturum, et impium Hasael regnaturum. Ibid. viii.

Joas juxta Elisei morientis vaticinium Syros ter devicit, in mortui autem Elisei sepulcrum injectus, mortuus quidam tangens ossa Elisei resuscitatur. Ibid. xiii, 14.

Percussit Angelus Domini in una nocte centum octoginta quinque millia Assyriorum. Ibid. xix, 35.

Mirabile fuit valde, quando ad petitionem Ezechiae sol retrocessit per decem lineas in orologio Achaz. Ibid. xx, 11.

Congregati sunt contra Josaphat filii Ammon et Moab, sed praedicto jejunio dum rex cum populo supplicet ad Deum, confingeret, adversarii in semetipsos versi, mutus concideret vulneribus. II, Paral. xxv.

Tobias quatuor annis fuit caecus, sed deinde juxta consilium Angeli, filio patris oculos felle piscis linente, recepit visum. Tob. xvi, 13.

Memorandum fuit miraculum de tribus sociis Danielis de fornace ignis tam magnifice liberatis. Dan. iii.

Daniel cum leonibus septem diebus remansit illaesus, et mirabiliter cibatus est a Propheta Habacuc. Ibid. xiv, 40.

Occasione Jona mare fuit commotum, quo projecto piscis cum glutivit, et per triduum in pisce vixit, et postea sanum evomuit piscis. Jonæ. i et ii.

Expertus est Heliodorus divinam virtutem quando spoliare templum voluerat, fuitque a duobus juvenibus gravissime verberatus. II, Mach. iii, 25.

Angelus Domini apparuit Zachariae, nun-

tiar y la desastrosa muerte de su jefe arrastrado por las turbas en las puertas de aquella ciudad por no haber creído en las predicciones del profeta. Re. lib. iv, cap. vii.)

(Habiendo salido de Samaria la mujer de Sunam, por consejo de Eliseo, volvió despues que hubieron pasado las siete épocas de hambre y recobró sus campos ya con frutos. Pronostica este profeta la muerte del enfermo Benadad y que reinaria el impio Hasael. Re. lib. iv, cap. viii.)

(Venca tres veces á los sirios Joas, segun lo profetiza en su muerte Eliseo. Arrojado un difunto al sepulcro del profeta, apenas tocó sus huesos, resucitó. Re. lib. iv, cap. xiii, v. 14.)

(En una noche hirió el ángel del Señor á ciento ochenta y cinco mil sirios. Re. lib. iv, cap. xix, v. 35.)

(A ruego de Ezequias el sol retrocedió diez lineas en el reloj del rey Achaz. Re. lib. iv, cap. xx, v. 11.)

(Levantáronse contra Josafat los amonitas y mohabitas, pero habiendo ordenado el rey un ayuno, cuando oraba con su pueblo delante del Señor, los enemigos se destruyeron mutuamente. Para. lib. ii, cap. xxv.)

(Cuatro años vivió ciego Tobias el padre; pero su hijo le curó repentinamente aplicándole, por consejo del Angel, una untura de hígado del célebre pez. Tob. cap. xvi, v. 13.)

(Milagrosa salvacion de los tres compañeros de Daniel arrojados al horno encendido. Dan. cap. iii.)

(Siete dias vivió Daniel con los leones sin que le causarán el menor daño, siendo milagrosamente alimentado entre tanto por el profeta Habacuc. Dan. cap. xiv, v. 40.)

(Por causa de Jonás el mar se aborotó, un cetáceo le tragó, y arrojó ileso en la playa al cabo de tres dias que vivió en el vientre del pescado. Jon. cap. i y ii.)

(Cuando Eliodoro intentó saquear el templo hubo de experimentar la virtud divina, siendo rudamente azotado por dos jóvenes. Mac. lib. ii, cap. iii, v. 25.)

(El Angel del Señor se aparecia á Zacarias



tians ei ex parte Dei, quod uxor eius Elisabeth sterilis et anus partura sit filium: qui incredulus ad verbum Angeli mutus effectus est usque ad circumcissionem pueri, et tunc loquela restituta est ei. Luc. 1.

Mirum, dulce, et pium valde fuit, quando ad salutationem Beate Mariæ, quæ noviter conceperat salvatorem, Joannes in utero matris exultavit. Nullum est dubium, quin et stella ista fuerit miraculosa, quæ duce Magi Hierosolymam pervenerunt. Matth. ii. 4.

MIRACULA: Christi. — Quod attinet ad miracula Christi, quæ Salvator noster cum hominibus conversatus, dignatus est operari, quantum ex Evangelica Historia colligitur, vocatus ad nuptias Salvator Jesus Christus initio signorum aquam in vinum vertit. Joan. ii.

Porro tres suscitavit a mortuis, nempe filiam Archi-Synagogi. Matth. ix, 26. Marc. v, 36. Luc. viii, 49, filium viduæ extra portam civitatis delatum, Luc. vii, 11, et demum Lazarum. Joan. xi.

Postea sex cæcos legitur illuminasse. De duobus conjunctim. Matth. ix, 27. Item de duobus simul legitur. Matth. xx, 30; de uno cæco. Marc. viii, 22; tandem de cæco nato. Joan. ix.

Dæmoniacos septem liberavit: duos apud Mattheum viii, 28; confer. Luc. viii, 30; ubi exlat quod unus ex illis multa dæmonia habuerit, quia nomen dabat Diabolus legio. Unum alium, qui erat cæcus et mutus, Matthæi, xii, 22. Læticum unum, qui non poterat liberari nisi jejuniis et oratione. Matth. xvii, 14. Marc. ix, 16. Luc. ix, 38; alium de spiritu immundo, qui erat in Synagoga Judeorum ejectus, Marc. i, 23. Luc. iv, 33; porro filium mulieris Cananææ ad instantiam matris. Matth. xv, 22. Marc. vii, 24, tandem Mariam liberavit a septem spiritibus immundis. Luc. vii, 2. Marc. xvi, 9.

Porro circuitat Jesus, obtuleruntque ei omnes male habentes, et curavit eos, et liberavit a spiritibus malignis. Matth. iv, 23; Marc. i, 34; Luc. viii, 2.

Non parvum quoque fuit Christi miraculum

anunciándole que su mujer Isabel, aunque era vieja y estéril, pariría un hijo; no habiendo prestado crédito á las palabras del Angel, emudeció y solo recobró el habla en el momento de circuncidarse el niño. Luc. cap. i.

(El Bautista saltó milagrosamente de gozo en el seno de su madre, cuando la saludó estando en cinta de Nuestro Señor, la Virgen María. Los reyes magos fueron guiados á Jerusalem por una estrella milagrosa. Mat. cap. ii, v. 4.)

MILAGROS: de Jesucristo. Véase Castro. (El primero de los milagros que el Señor hizo mientras vivió entre los hombres, fué convertir el agua en vino, cuando fué llamado á las bodas. Juan, cap. ii.)

(Tres muertos resucitó el Señor: la hija del jefe de la Sinagoga, el hijo de la viuda conducida fuera de puertas y Lázaro. Mat. cap. ix, v. 26; Marc. cap. v, v. 36; Luc. cap. viii, v. 49; Luc. cap. vii, v. 11 y Juan, cap. xi.)

(Dió vista á seis ciegos: á dos á un tiempo y en distintas ocasiones, á otro y al ciego de nacimiento. Mat. cap. ix, v. 27; cap. xx, v. 30; Marc. cap. viii, v. 22 y Juan, cap. ix.)

(Libertó á siete dæmoniacos: á dos, poseído el uno por una legion, al ciego y mudo, al lunático por medio de la oracion y el ayuno, á otro de un espíritu inmundo arrojado de la Sinagoga, al hijo de la mujer cananea, y finalmente á Maria de siete espíritus inmundos. Mat. cap. viii, v. 28; Luc. cap. viii, v. 30; Mat. cap. xii, v. 22; cap. xvii, v. 14; Mar. cap. ix, v. 16; Luc. cap. ix, v. 38; Marc. cap. i, v. 23; Luc. cap. iv, v. 33; Mat. cap. xv, v. 22; Marc. cap. vii, v. 24; Luc. cap. viii, v. 2; Marc. cap. xvi, v. 9.)

(Rodeaban á Jesus los enfermos y poseídos para que les curase y librase del espíritu maligno. Mat. cap. iv, v. 23; Marc. cap. i, v. 34; Luc. cap. viii, v. 2.)

(Jesucristo conducido á la cúspide del mon-

quando illi de Nazareth ira repleti duxerunt eum ad supercilium montis, ut precipitarent eum: ipse autem transiens per medium illorum ibat. Luc. iv, 29.

Cum Socrus Simonis teneretur magnis febribus, imperavit Jesus febrí, et continuo surgens ministrabat eis. Marc. i, 30, et Luc. iv, 38.

Sic Christus porro paralyticum per tegulas et tectum demissum sanavit. Marc. ii, 3. Matth. ix, 4. Luc. v, 18.

Hydropicum quoque dum subtrato in domo Pharisei comederet, incurvatamque mulierem, nec sursum respicere valentem, erexit. Luc. xiii, 11; xiv, 4, etc.

Hominem manum aridam habentem extendere fecit. Matth. xii, 10.

Item sanavit verbo servum Centurionis, qui jacebat Paralyticus. Matth. viii, 13.

Item surdum fecit audire, et mutum loqui. Marc. vii, 32.

Filium reguli de Capharnaum, incipientem mori ad vitam reduxit. Joan. iv, 46.

Fluxum sanguinis in muliere hæmorrhøissa cessare fecit tactu fimbriæ. Matth. ix, 20. Marc. v, 25. Luc. viii, 43, etc.

Tempestate valida in mari, ipso dormiente commota imperavit ventis, statimque venti et mare obediunt ei. Matth. viii, 24.

Ambulavit discipulis adstantibus supra mare, et Petrum ambulare fecit super eodem, et incipientem mergi, manu extensa salvavit. Ibid. xiv, 25.

Pulcrum miraculum ostendit Christus tribus illis discipulis dum coram ipsis transfiguraretur. Ibid. xii, 2. Vide et Marc. ix, 4, Luc. ix, 28.

Item quinque panibus et duobus piscibus quinque milia hominum satiavit, et sublatis fuerunt duodecim cophini. Ibid. xiv, 13. Vide et Joan. vi, 10. Luc. ix, 40. Marc. vi, 46.

Quatuor milia hominum alia vile refecti

te por los de Nazareth, que llenos de ira queria despearle, pasó milagrosamente por medio de entre ellos. Luc. cap. iv, v. 29.)

Sana de repente de una violenta fiebre al suegro de Simon. Mar. cap. i, v. 30 y Luc. cap. iv, v. 38.)

(Manda arrojar la camilla al paralytico despues de curarle con su palabra. Marc. cap. ii, v. 3; Mat. cap. ix, v. 4 y Luc. cap. v, v. 18.)

(Sana el dia de sábado á un hidrópico en casa de un fariseo, y endereza á una tullida. Luc. cap. xiii y xiv, v. 4.)

(Mandó estender la mano al que la tenia impedida. Mat. cap. xii, v. 10.)

(Curó con su palabra al siervo del centurion que estaba paralytico. Mat. cap. viii, v. 13.)

(Hizo oír al sordo y hablar al mudo. Marc. cap. vii, v. 32.)

(Volvió á la vida en la agonía al hijo del reyzelelo de Capharnaum. Juan, cap. iv, v. 46.)

(Cesó el flujo de la hemorroisa con solo tocar la guarnicion de la túnica de Jesus. Mat. cap. ix, v. 20 y Luc. cap. viii, v. 43.)

(Habiéndose levantado en el mar grande tormenta, mientras Jesus dormia, mandó á los vientos y al mar que se calmasen y al punto se sosegaron. Mat. cap. viii, v. 24.)

(Dejando admirados á sus discipulos, caminó sobre el mar, hizo que San Pedro le siguiera y cuando empezó á sumergirse le salvó dándole la mano. Mat. cap. xiv, v. 25.)

(La transfiguracion de Cristo en presencia de sus tres discipulos, es uno de sus más notables milagros. Mat. cap. xii, v. 2; Marc. cap. ix, v. 1 y Luc. cap. ix, v. 28.)

(Con cinco panes y dos peces dió de comer á cinco mil hombres, sobrando doce espuerías. Mat. cap. xiv, v. 19; Juan, cap. vi, v. 10; Luc. cap. ix, v. 10 y Marc. cap. vi, v. 46.)

(En otra ocasion sació con siete panes y



de septem panibus et paucis pisciculis; super- fuerunt septem sportae. Marc. viii, 5. Vide et Matt. xv, 32.

Christus ficum, habentem folia sine fructu, maledixit, et continuo aruit. Matth. xxi, 19. Marc. xi, 13.

Auriculum per Petrum seruo principis amputatum benigne restituit, et Petrum super hoc increpavit. Luc. xxii, 50.

Cum Salvator penderet in cruce, a sexta hora diei usque ad horam nonam tenebrae factae sunt per universam terram, luna existente decima quinta, et in parte caeli opposita, ita ut sol per illum nullatenus potuerit eclipsari. Et velum templi scissum est et monumenta aperta, etc. Matth. xxvii, 45, 51 seqq.

Resurgente Domine terrae motus factus magnus. Angelus enim Domini descendit de caelo, et accedens, revolvit lapidem, etc. Ibid. xxviii, 2.

Christus intrat ad discipulos congregatos januis clausis. Joan. xx, 4.

Apparuit Jesus discipulis ad mare Tyberiadis, ubi ad praecipitum ejus mittentes rete in mare, impletum est illud magnis piscibus centum quinquaginta tribus, et cum tanti essent, non est scissum rete. Ibid. xxi, 4.

Tandem Christus, Salvator mundi, postquam quadraginta dies post resurrectionem suam apparuerat discipulis, increpans eos et instruens elevatus est in caelum, videntibus illis et mirantibus et nubes suscepit eum ab oculis eorum. Luc. xxiv, 50; et Actor. i, 2.

Multa quidem et alia signa fecit Jesus, quae si scribantur per singula, nec ipsum arbitror mundum capere posse eos, qui scribendi sunt libros. Joan. xx, 30; xxi, 25.

Miro modo fuit magnum miraculum de effusione Spiritus sancti super discipulos in die Pentecostes. Unde fuerunt ita roborati, consolidati, et illustrati. Actor. ii.

algunos peces á cuatro mil hombres quedando de sobra siete esportillas. Marc. cap. viii, v. 5; Mat. cap. xv, v. 32.)

(Maldijo Jesus á una higuera lozana, pero sin fruto, y al punto quedó seca. Mat. cap. xxi, v. 19; Marc. cap. xi, v. 13.)

(Restituyó á su lugar y curó la oreja que San Pedro cortó al sirvo del príncipe, reprendiéndole por haber desvenainado la espada. Luc. cap. xxii, v. 50.)

(Hallándose Jesucristo clavado en la Cruz, desde la hora sexta á la nona, cubrióse el mundo de tinieblas no pudiendo ser eclipsado el sol por la luna, puesto que hallándose esta en la décima quinta evolucion, se encontraba en opuesto punto del cielo; rasgóse el velo del templo, abriéronse los sepulcros, etc. Mat. cap. xxvii, v. 45, 51 y siguientes.)

(En la resurreccion del Señor hubo gran terremoto, bajó un Angel del cielo, llegóse al sepulcro y removió la piedra, etc. Mat. cap. xxviii, v. 2.)

(Penetra Cristo en la estancia donde se hallaban congregados sus discipulos, estando cerradas las puertas y las ventanas. Juan, cap. xx, v. 1.)

(Aparecióse Jesus á sus discipulos en el mar de Tyberiadés, echaron las redes por órden suya y no se rompieron á pesar de haberse llenado con ciento cincuenta y tres pecados enormes. Juan, cap. xxi, v. 1.)

(Finalmente, Jesus, transcurridos los cuarenta dias despues de su resurreccion, apareció á sus discipulos, les reprenió é instruyó y en seguida se elevó al cielo en presencia de ellos, hasta que una nube le recibió en su seno arrebatándole á sus miradas. Luc. cap. xxiv, v. 50; Apos. cap. i, v. 2.)

(Muchísimos más milagros hizo Jesucristo, y fueron tantos, en espresion de San Juan, que si á escribirse fueran, no cabrian los libros en el mundo. Juan, cap. xx, v. 30; cap. xxi, v. 25.)

(Admirable milagro fué la venida del Espíritu-Santo sobre los Apóstoles el dia de Pentecostes, por medio del cual fueron fortalecidos, confirmados é instruidos en la fé. Apos. cap. ii.)

MIRACULA: Apostolorum. — Videns Petrus hominem claudum, juxta portam speciosam templi, dixit ei: In nomine Jesu Christi Nazareni surge, et ambula. El apprehensa manu ejus dextera, allevavit eum, et protinus consolidatae sunt bases ejus, et plantae, etc. Actor. iii, 6.

Angelus Domini per noctem Apostolos in carceribus eduxit, et carcerem reclusit. Ibid. v, 18.

In plateis ponebant infirmos in lectis, et grabatis, ut veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum. — Concurrere autem et multitudine vicinarum civitatum Jerusalem, afferentes egros, et vexatos a spiritibus immundis: qui curabantur omnes. Eod. 15.

Prædicante Philippo in Samaria, multi qui habebant spiritus immundos, clamantes voce magna exiebant. Multi etiam paralytici et claudi curati sunt. Ibid. viii, 7.

Invénit autem ibi hominem quemdam, nomine Eneam, ab annis octo jacentem in grabato, qui erat paralyticus. Et ait illi Petrus: Enea sanat te Dominus Jesus Christus: surge, et sterne tibi; et continuo surrexit. Ibid. ix, 33.

Ejectis autem omnibus foras, Petrus ponens genua oravit; et conversus, ad corpus dixit: Tabitha surge! At illa aperuit oculos suos: et viso Petro, recedit. Dans autem illi manum, erexit eam. Et cum vocasset Sanctos et Viduas, assignavit eam vivam. Eod. ix, 40.

Descriptus etiam admiranda Sauli persecutoris conversio. Dominus ei apparuit, qui Saulus, dum iret Damascum ad capiendum Christi discipulos, caelesti lumine circumdatus et in terram prostratus est: sed interior illustratus, quamvis exterior obtæcatus. Eod. ix, 44.

Petrum incarcerationum, catenis duabus vincitum, et a sedecim militibus diligentissime custoditum. Angelus Domini solutum eduxit, et liberavit.

(1) San Pedro.

MILAGROS: de los apóstoles. — (Viendo Pedro á un hombre cojo junto á la puerta del templo, llamada Hermosa, le dijo:) En el nombre de Jesucristo Nazareno, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecha, le levantó. Y en el mismo punto fueron consolidados sus pies y sus plantas. Ap. cap. iii, v. 6.

(El Angel del Señor sacó por la noche de la cárcel á los apóstoles volviendo á cerrar las puertas.) Ap. cap. v, v. 18.

(Ponián á los enfermos en las plazas sobre lechos y camillas, para que cuando pasase Pedro; ó al menos su sombra, tocase á alguno de ellos. Y acudia también á Jerusalem mucha gente de las ciudades, comarcanas; trayendo los enfermos, y los que eran atormentados de los espiritus inmundos, los cuales eran curados. Ap. cap. v, v. 15.

(Predicando Felipe en Samaria, muchos demoniados clamando con grandes voces, se curaban, y tambien muchos paralíticos y cojos.) Ap. cap. viii, v. 7.

Y halló (1) allí un hombre, por nombre Eneas, y hacia ocho años que yacia en un lecho, porque estaba paralitico. Y Pedro le dijo: Eneas, el Señor Jesucristo te sana: levántate, y hazte la cama. Y en el momento se levantó. Ap. cap. ix, v. 33 y 34.

Mas Pedro habiéndoles hecho salir á todos fuera, poniéndose de rodillas hizo oracion: y volviéndose hácia el cuerpo (2), dijo: Tabitha, levántate. Y ella abrió sus ojos: y venido á Pedro se sentó. Le dió la mano y la levantó. Y llamando á los santos y á las viudas se la entregó viva. Ap. cap. ix, v. 40 y 41.

(Describeion de la conversion admirable de Saulo quien marchando hácia Damasco en persecucion de los cristianos, fué derribado en tierra ofuscado por una luz celestial, y entonces, esclarecido su entendimiento por la gracia, se cambió de perseguidor en apóstol. Ap. cap. ix, v. 44.)

(El Angel del Señor abrió la puerta de hierro y sacó á San Pedro de la cárcel en que se hallaba preso, con dos cadenas y vigilado



porta ferrea ultro aperta est eis. Ibid. xii, 6. Elymam magum, Pseudo-Prophetam Judaeum Paulus privavit lumine oculorum, eo quod ipso proconsulem Paulum a fide avertibat, et Apostolis Verbum Dei praedicantibus resistebat. Ibid. xiii, 8.

In civitate Lystris erat quidam vir claudus ex utero matris suae qui nunquam ambulaverat, quem intuens Paulus, quia fidem haberet, ut salvus fieret, dixit magna voce: Surge super pedes tuos rectus. Et exiit, et ambulabat. Ibid. xiv, 7.

Isti homines servi Dei excelsi sunt. Praecipio tibi in nomine Jesu Christi exire ab ea. Et exiit eadem hora. Actor. xvi, 17.

Subito vero terra motus factus est magnus, ita ut moverentur fundamenta carceris. Et statim aperta sunt omnia ostia: et universorum vincula soluta sunt. Eod. xvi, 26.

Virtutes non modicus faciebat Deus per manus Pauli, ita ut etiam super languidos deferrentur a corpore ejus sudaria, vel semicinctia, et recedebant ab eis languores, et spiritus nequam egrediebantur. Ibid. xix, 13.

Tentaverunt invocare super eos, qui habebant spiritus malos, nomen Domini Jesu, dicentes: Adjuro vos per Jesum, quem Paulus predicat. Respondens autem spiritus nequam, dixit: Jesum novi, et Paulum scio: vos autem qui estis? Eod. xix, 13.

Sedens autem quidam adolescens—super fenestram, cum mergeretur somno gravi—cecidit de tertio caenaculo deorsum, et sublapsus est mortuus. Ad quem cum descendisset Paulus, incubuit super eum—adduxerunt autem puerum viventem et consolati sunt non minime. Ibid. xx, 9.

(1) Esclamaba siguiendo á San Pablo y á su discípulo, una jovenita, que hallándose poseída del espíritu maligno, servía á sus amos para lucrar, convirtiéndola en pitonisa ó adivina.

(2) San Pablo al espíritu malo.

(3) Poniéndose en oracion San Pablo y Silas, cuando se hallaban presos.

por diez y seis guardias. Apos. cap. xii, v. 6.) (San Pablo privó de la vista á Elimas, pseudo profeta de los judíos, porque procuraba apartar de la fe al proconsul, y resistía la predicacion apostólica. Ap. cap. xiii, v. 8.)

(En la ciudad de Listra habia un hombre cojo de nacimiento, á quien viendo Pablo, que tenia fe para ser sano, le dijo en alta voz: Levántate derecho sobre tus piés, y el saltó y andaba. Ap. cap. xiv, v. 7.)

Estos hombres son siervos del Dios escelsio (1): Te mando en el nombre de Jesucristo (2) que salgas de ella. Y en la misma hora saltó. Ap. cap. xvi, v. 17 y 18.

Súbitamente (3) se sintió un terremoto tan grande, que se movieron los cimientos de la cárcel: y se abrieron luego todas las puertas y fueron sueltas las prisiones de todos (4). Ap. cap. xvi, v. 26.

(Hizo Dios tantos milagros por medio de San Pablo, que hasta las prendas de sus vestidos, aplicadas á los enfermos y energúmenos, les sanaban y libertaban. Ap. cap. xix, v. 13.)

Tentaron (5) á invocar el nombre del Señor Jesus sobre los que estaban poseidos de los espíritus malignos diciendo: Conjuráos por Jesus, el que Pablo predica. Mas el espíritu maligno les respondió diciendo: Conozco á Jesus y sé quien es Pablo: mas vosotros quiénes sois (6)? Ap. cap. xix, v. 13, 15 y 16.

Y un mancebo se sentó sobre una ventana (7), y como se durmiese profundamente... cayó abajo desde el tercer alfo de la casa, y lo alzaron muerto. Al cual habiéndose acercado Pablo, se recostó sobre él... Y llevaron vivo al mancebo, de lo que recibieron extraordinario consuelo. Ap. cap. xx, v. 9, 10 y 12.

(4) Los presos, convirtiéndose el alcaide á consecuencia de este milagro.

(5) Algunos judíos.

(6) Después de esta contestacion se arrojó á ellos el poseído haciéndoles huir, no sin haberlos maltratado.

(7) En ocasion que San Pablo predicaba siendo ya media noche.

Tempore hyemali, cum evasissent Paulus et socii ejus de contracta navi, et calefacerent se ad ignem, vixera a calore cum processisset, invasit manum Pauli quam ille, excutiens in ignem, nihil mali passus fuit, cum tamen crederetur ad hominibus regionis illius illico moriturus. Ibid. xxviii, 3.

Quo facto omnes, qui in insula illa habebant infirmitates, accedebant et curabantur. Eod. xxviii, 9.

MIRACULA quae operatur Deus per sanctos et eorum Reliquias. Vide SANCTI et RELIQUIA.

MIRACULA in Ecclesia necessaria. Vide ECCLESIA.

TITULUS XX.

MISERICORDIA Dei: Est generalis, nullum excludendo. Vide BONITAS, item CARITAS Dei.—Misericors fuit Deus erga Cain, dum posuit ei signum, ut non interficeret eum omnis, qui invenisset eum. Gen. iv, 15.

Misericors fuit Deus erga Noe, dum eum liberavit a diluvio, consequenter erga totum humanum genus ut non funditus periret. Ibid. vii.

Adco fuit Deus misericors erga Sodomitas, ut si in eorum civitatem decem tantum justos invenisset, omnibus peperisset. Ibid. xviii, 32.

Sic etiam misericors fuit Deus erga Loth et suos, dum ipsos per Angelos de Sodomitis et flamma ignis eripuit. Ibid. xix, 15.

Misericors Deus erga populum Israeliticum, dum eum liberavit e dura servitute Aegyptiaca. Exod. xiv.

Misericors Deus: i. Esdr. i. Miserebor, cui voluero, et clemens ero, in quem mihi placuerit. Exod. xxxiii, 19.

Dominator Domine Deus, misericors, et

(4) La curacion repentina del padre de Publio que hizo San Pablo solamente con la imposicion de ma-

(Habiéndose puesto á calentar San Pablo y sus compañeros apenas desembarcaron, por ser la estacion del invierno, una vibora, hostigada por el fuego, saltó de la hoguera, haciendo presa en la mano del apóstol; pero este sacudiéndola en las brasas, quedó ileso, no obstante creer las gentes de aquel pais que al punto moriria. Ap. cap. xxviii, v. 3.)

Y hecho esto (1) venian cuantos en la isla tenian enfermedades, y quedaban sanos. Ap. cap. xxviii, v. 9.

MILAGROS de los santos y sus reliquias. Véanse SANTOS y RELIQUIAS.

MILAGROS: es necesario que siempre los haya en la iglesia. Véase IGLESIA.

TITULO XX.

MISERICORDIA DE DIOS: Es general sin excepcion. Véase BONDAD, CARIDAD y AMOR DE DIOS.—(Misericordioso fué el Señor con Cain, poniéndole un distintivo para que no le matasen sus semejantes. Gén. cap. iv, v. 15.)

(Misericordia de Dios con Noé, librándole del diluvio y con él á todo el género humano que de otra suerte se hubiera estinguido. Gén. cap. vii.)

(Mostróse Dios tan misericordioso para los sodomitas, que á haber hallado entre ellos diez justos, hubiese perdonado á todos. Gén. cap. xviii, v. 32.)

(Misericordia del Señor salvando de las llamas de Sodoma, por medio de los ángeles, á Lot y su familia. Gén. cap. xix, v. 15.)

(Dios fué tambien misericordioso librando al pueblo israelita del cautiverio que sufría en Egipto. Ex. cap. xiv.)

(Igualmente lo fué cuando sacó á los israelitas del cautiverio de Babilonia, para llevarlos á su patria. Esd. lib. i, cap. i y siguientes.)

Tendré misericordia de quien quisiere, y seré clemente con quien bien me pareciere. Ex. cap. xxxiii, v. 19.

Dominador Señor Dios, misericordioso y

(4) La curacion repentina del padre de Publio que hizo San Pablo solamente con la imposicion de ma-